

LA DEFENSA

PERIÓDICO QUE SALDRÁ CUANDO QUERRÁ.

NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES.

Números sueltos, á 0'10 de peseta.

Toda la correspondencia al Director

Punto de venta, Plaza de la Constitución, 23.

Inserciones de anuncios y comunicados á precios convencionales.

En ningun caso se devuelven los originales.

«¡CAIGA EL QUE CAIGA!»

Añeja y sobrado conocida es en España la plaga del caciquismo contra la cual, en vano han levantado su voz uno y otro día todos los partidos y quizás también todos los periódicos; ella hace imposibles las reformas útiles, engendra las discordias y los ódios personales en el seno de las poblaciones, apoca el ánimo de los tímidos, mina sorda y lentamente la honradez del ciudadano, malogra el esfuerzo de los enérgicos, é infiltrándose arteramente en todos los órdenes y gerarquias de la administracion pública, acaba por descomponerlos y convertir el Estado en una especie de Hidra de cien cabezas que devora cuanto de honrado, digno y útil le resta todavía á este nuestro país, si antes ensangrentado, por el fanatismo político, hoy pasto de unas cuantas docenas de agentes madrileños más ó menos auténticos, que libran en una representacion con el amaño usurpada, su dispendiosa y parasitaria existencia.

Y menos mal si se satisficiera con devorar la fortuna de los españoles dejándoles á salvo al menos el honor y la vida. ¿Pero quien habrá que se considere seguro allí donde el caciquismo logra levantar cabeza? ¿Quién tiene la seguridad de no verse enredado entre las mallas de un proceso, en cuanto al caciquismo así le plazca, ni quien puede abrigar la presuncion de no dar con sus huesos en el petate de una cárcel, mientras su nombre arrojado á la voracidad de la maledicencia queda como zapato viejo entre las patas de cachorro jugueton?

Y sin embargo, es tanta la apatía de nuestro país, tan arraigada se halla en nosotros la indiferencia, que esa lepra social, ha llegado ya á tomar los caracteres de una verdadera institucion pública con sus gerarquías centrales, provinciales y municipales.

Desde el diputado proclamado en la forma que todos sabemos *en su Distrito*, hasta el cacique de campanario que apoyado desde lo alto por esa divinidad representativa por él modelada, que es capaz de todos los atrevimientos y de todas las osadías, porque sabe que *su diputado* hará mangas y capirotos, porque la justicia ciegue y el gobierno cierre los ojos ante sus demasías, existe toda una cadena de *funcionarios* adscritos y sujetos al caciquismo, como antes el siervo al terruño.

Aquí un abogado cuya posicion y bienandanza dependen de la influencia moral que le dá la proteccion del diputado, y del Juzgado Municipal que de él obtuviera, aprieta ó afloja los tornillos de la ley con arreglo á las conveniencias de su patrono cuando no á las propias; allí un depositario de la fé pública dándola de lo que no vió, ó rehusando ver lo que ante los ojos se le pone, segun convenga ó no convenga á los intereses del cacique; más allá un hombre *hábil* sometiéndose á las exigencias del caciquismo en razon de lo que piensa habrán de producirle; más acá un vecino honrado cediendo á las amenazas, deja por puro miedo que la razon sucumba y ande la verdad proscrita mendigando de puerta en puerta una hospitalidad que no halla en parte alguna; y por encima de todo eso, y como fondo de ese caos, la

criminalidad subiendo, la virtud bajando, la entereza huyendo, ocultándose la honestidad y la modestia, y exhibiéndose con escandaloso desearo la vanidad, la concupiscencia y la corrupción.

Tal es á corta diferencia el caciquismo que hace años pesa sobre nosotros como losa de plomo, ahogando todas las iniciativas honradas, y oprimiendo y vejando á los vecinos de quienes más ó menos fundadamente teme la menor de las resistencias. Años y años, que somos siervos sumisos de un nuevo feudalismo cien veces más repugnante y opresor que el de horca y cuchillo; tiempo y más tiempo en fin, que aquí no se mueve una hoja sin permiso de un nuevo *Mefistófeles*, que todo cuanto toca envenena con su escepticismo funesto, y se nos antoja que es tiempo ya de ir á Roma por todo, y echar de nuestros hombros una carga que nos hallamos ya sin fuerzas ni humor de soportar.

Cierto, que en tan larga fecha de dominación local, ha echado esta hondas raíces; cierto, que los favores dispensados á este, los perjuicios causados al otro, la fortuna ó la posición fácilmente adquiridos á la sombra de ese caciquismo por varios, y la ruina á no pocos causada, constituyen por un lado la necesidad de una resistencia llevada hasta el último grado de la desesperación, y por otro cierto temor de entrar en lucha con esa nueva *bestia* del apocalipsis; pero así y todo, nosotros nos sentimos con fuerzas para reducirla á la impotencia, y la reduciremos si no nos faltan,—que no faltarán—el apoyo y la decidida cooperación de este pueblo honrado y digno por naturaleza, que, solo merced á su excesiva paciencia ha podido consentir en verse traído y llevado por media docena de aventureros políticos, justamente arrojados ya del Ayuntamiento, desde el cual, hasta aquí, dominaran como en país conquistado.

Tales son nuestros intentos, y lo cumpliremos.

No desconocemos los obstáculos que hay que vencer; no ignoramos los peligros á que vamos á exponernos; conocemos lo árduo y lento de la victoria, porque no se destruyen en un día males tan hondamente arraigados, ni desapa-

rece en una hora lo que subsistió y dominó durante tan larga época; pero entendemos que el primer deber del ciudadano es volver por los fueros de la verdad, sin contemplaciones inmerecidas, ni desmayos inescusables, y estamos decididamente resueltos á cumplirlo hasta el fin.

«¡Caiga el que caiga!»

Tal ha sido el reto lanzado por el caciquismo en los albores de su decrepitud.

Nosotros recojemos el guante, y firmes en nuestro derecho, tranquila la conciencia, y sereno el juicio, confiamos dar buena cuenta de él.

Comenzada está ya la lucha.

QUERER ES PODER.

En la práctica de todos los sistemas político-administrativos, hay lo bueno ó lo malo, segun los principios en que respectivamente se fundan, y lo bueno ó lo malo, segun sean los hombres que ocupan el Poder.

De modo que, en cualquier régimen determinado, pésimo ó excelente por sus fundamentos, pueden experimentarse menores males ó beneficios mayores, segun sean mejores ó peores los hombres encargados de su ejercicio y de su aplicación.

Por razon de que nosotros hemos venido al palenque de la prensa solo para cumplir una misión meramente local, no podemos aplicar nuestra actividad á la discusión, al ataque ni á la defensa del sistema general que nos rige, ni de otro sistema general alguno. Debemos constreñirnos á discutir, á defender ó atacar el gobierno y la administración de esta localidad, dentro del sistema político-administrativo general actual, y solo con relacion al modo de ser público de los hombres que en este Municipio ocupen el Poder.

Estimamos de nuestro deber, que cumpliremos con el mayor celo, emplear lo poco que somos y valemos para que se mantengan ó vayan al frente de nuestro Gobierno y de nuestra Administración, solo aquellos ciudadanos que por su honradez, y por su idoneidad, quieran y sepan deducir de todo sistema y para provecho de todos, la mayor suma posible de bienes; y, para alejar del Poder local ó evitar que sean elevados á él, aquellos otros que, por su ineptitud ó por su perversidad, hacen siempre peores inaguantables los sistemas todos.

Hasta hace tan solo meses, el Gobierno de esta localidad, inspirado y ejercido por hombres en su mayoría escépticos y de la peor condición, era un juego de malas pasiones en la intimidad de su ser,

y el despotismo más brutal en sus relaciones con los gobernados.

La Administracion de este Municipio, víctima de los caprichos y de la propia particular conveniencia de los que, con el mayor descoco, la manejaban, hallábase lastimosamente convertida en verdadera *merienda de negros*.

El Gobierno municipal era depresivo y corruptor. Era un Poder bastardo, que sacrificaba constantemente nuestros morales intereses.

Nuestra Administracion local, sometida á las prodigalidades de los unos y á las ambiciones de los otros, era el permanente sacrificio de los intereses materiales de casi todos los administrados.

Así las cosas, no debían ni podían continuar; y, al primer momento propicio que se ofreció, el Pueblo lanzó del Gobierno y de la Administracion á los que conculcaban sus derechos y dilapidaban sus intereses.

Los vientos que, en forma de abusos de todo género, aquellos *prohombres* sembraron, trajeron la tempestad de la indignacion popular que, no sin antes causar los consiguientes inevitables daños, purificó, en parte, la asfociente atmósfera que respirábamos. Cayeron del Poder municipal los enemigos del Pueblo. Eleváronse á él hombres acrisoladamente honrados y de rectísima intencion, y entramos así en el período de nuestra regeneracion local.

Con el cambio de personas en el Poder, convirtiéndose, desde luego, en bueno, el mal Gobierno que nos venia oprimiendo. Pero para convertir en buena, la mala Administracion que sacrificaba y—porque no decirlo—sacrificaba aun, nuestros materiales intereses, el cambio de personas en el Poder, no bastó.

La Administracion municipal, sujeta á presupuestos, no se hace por dias, sino que—y valga la frase—se hace por años y aun estos anticipados. Este fué el obstáculo insuperable que desde luego se opuso á que los honrados convecinos que forman la mayoría del Ayuntamiento actual, pudieran satisfacer sus nobles deseos de cortar, con mano firme y sin dilaciones, los males y los abusos que lamentamos, debidos á quienes, con su reprochable conducta, perturbaron tan honradamente nuestra Administracion local.

Hoy por hoy, los buenos han de administrar con los presupuestos que los malos dictaron, y no hay medio legal para subsanar, de momento, esta grave dificultad.

Por mientras dure el ejercicio de los presupuestos vigentes—acordados por nuestros adversarios—los nuevos Concejales no podrán hacer otra cosa más que atenuar el mal. Solo el Pueblo, en época oportuna, podrá proveer á lo necesario para estirparlo de raíz.

Precisa, pues, un esfuerzo más.

Hay que obtener, en la esfera de nuestra Administracion, la victoria que hemos alcanzado en la de nuestro Gobierno.

En este caso, *querer es poder*.

Nuestro triunfo será completo, si todos los que anhelamos dias prósperos y felices para este Pueblo, nos ponemos de acuerdo y nos aprestamos debidamente para cumplir, cual corresponde, con nuestro deber.

PLATO DEL DIA.

NO HAY PARA TANTO.

Con motivo de la aparicion de LA DEFENSA, era cosa de ver, el próximo pasado domingo, los corrillos que se formaban en todos los centros públicos de esta villa; los cuchicheos; los animados diálogos y sobre todo la actividad de los músculos que, en casos como *el de autos*, contraen y distienden las *fisonomías* de los que vienen á ser el *sport* ó la *cremme* de los monárquicos caidos de esta localidad.

Y la verdad es que no hay para tanto. Porque si bien es cierto que nosotros seremos *piqueta*, y *piqueta* eficaz, para destruir, sin contemplacion alguna, lo que, siquiera para entendernos, llamaremos *el partido*, ó la partida de nuestros adversarios, no nos importa, en cambio, ni un comino, lo que en su ser individual pueda ser y valer, ó en realidad sea y valga, cada uno de sus componentes.

Nada, pues, contra los *individuos* consabidos.

Todo contra la aludida *colectividad*.

Con que ¡Calma señores, calma!

¿DONDE PODRÁ VERSE?

¿Sabría decirnos el Rubio del Cristo donde podríamos ver su retrato no ha mucho tiempo confeccionado con su boina y sus honores de oficial carlista, que con otros, enviaron uno juntos, tan entusiasmados, el dia de S. Carlos, al señor Duque de Madrid ó sea su soberano el Chapa de Venecia, en prueba de su fidelidad y respeto?

Esperamos nos contesten de una manera categórica él y sus amigos tan liberales.

VENGAN CHANCLOS

Se nos dijo que recientes chubascos agitaron ciertos *lodos* que producirán muchísimo *barro*. Como que entre nosotros es costumbre inveterada ataviar, en los dias festivos, nuestras individualidades, advertimos á nuestros lectores que harán muy bien en prevenirse de lo necesario para preservarse del *fango*, en el dia de hoy. Se nos aseguró que lo habrá. Veremos. Nosotros creemos en la posible certeza de la noticia. Por ello es que pedimos chanclos.

LAMENTACIONES.

Se quejan algunos, y con sobrada razon ¡pobres! (serán de los negros) porque LA DEFENSA viene algo fuerte contra ellos. No lo estrañen, puesto que por su parte han echo tantas atrocidades y dicho tantos disparates, que justo es sentarles las costuras á estos señores.

Para *ciertos* males ya se sabe hay *ciertos* remedios y estos serán sin duda verdades como puños que no faltarán.

Y adelante.

AVISO AL PRESIDENTE DEL CASINO

Sin duda para ofender la modestia de dos personas que supuso redactores de LA DEFENSA se permitió el lunes por la noche en un momento comprometido y con mucha intencion un panadero conocido por *sus palabras retumbantes y frase enérgica una libertad* impropia de aquel lugar.

A este señor le tenemos reservada una..... cuadra, para sus necesidades.

CANTARES.

Ya vienen los negros
ya vienen tirando,

cuando estén cerca
¡fuego!! y que caigan.

De locos y necios
no hay que fiarse,
cuando no lo piensas
te dan un trastazo.

Vendrán unos tiempos
que darán lástima,
el que será bueno...
querrán ahorcarle.

Correspondencias particulares de "LA DEFENSA."

S. Quintin de Mediona 30 Marzo de 1891.

Sr. Director de LA DEFENSA de Granollers.

Muy Sr. mio y amigo: Aunque no tengo el honor de conocerle personalmente ni tampoco haber leído nunca cosa alguna de esta villa, no obstante, héme entusiasmado tanto con la lectura de su periódico, que, si no me dice lo contrario me consideraré desde hoy en adelante su amigo y compañero de glorias y fatigas en este asunto.

Mucho conviene señor Director no descuidarse, ni jamás dejarse aplastar por ningún ser miserable de estos que abundan por las poblaciones, máxime cuando uno está en posesion de la verdad.

Ánimo pues y adelante que la lucha está empeñada y hay que acorralarles á todo trance.

Entre tanto se despide de V. su affmo. amigo y S. S.

El Cantor de S. Quintin.

Imprenta de José Bataller, Granollers.

Seccion de anuncios

BANCO..... DE MADERA

CON TRES PIERNAS ROTAS

CAPITAL 0000000

La casa se dedica especialmente al juego de *Pelotas*, para lo cual se necesitan corredores que presten su firma.

SUCURSAL EN BARCELONA

CALLE DE TALLERS.

AL OSO BLANCO

Gran depósito de ataúdes y sanguijuelas
PROPIOS PARA ENTERRAR SOCIEDADES
y chuparse la sangre buena de la comarca.

La casa tiene á su disposicion un variado surtido de agentes para tomar *medidas*..... y aplicar las sanguijuelas.

NO SE PRECISA PEDIR INFORMES

ENFERMEDADES SECRETAS

Se abrirá, en breve, en esta villa, un gabinete de curacion para el tratamiento de las que adquirieron algunos convecinos nuestros, que frecuentemente se ocupan en ciertos *talleres*.